

UN CONGRESO DE INDUDABLE TRASCENDENCIA *

Ángel BASSOLS BATALLA**

El **xxiii** Congreso Geográfico Internacional marcó un hito en la historia de este tipo de eventos, que se vienen celebrando cada cuatro años en distintos países del orbe. Fue, en primer lugar, el más numeroso por la asistencia e inscripción registradas (en número cercano a los cuatro mil geógrafos, de sesenta naciones) y al mismo tiempo el de más vasta organización, en la cual tomaron parte decenas de especialistas soviéticos que laboraron durante por lo menos tres años para hacerlo posible y lograr un brillante éxito. Por ejemplo, es útil señalar que se discutieron alrededor de mil ponencias, en 18 secciones y subsecciones del Congreso, 5 simposios generales, 3 seminarios metodológicos y 29 simposios previos a la reunión en Moscú, celebrada en los amplios recintos de la Universidad de esa capital. Se editaron 12 tomos de las ponencias y más de 30 con los materiales de simposios o guías de excursiones poscongreso. En segundo lugar, mostró los decisivos avances alcanzados por la teoría y la práctica geográficas en los países socialistas y en algunos de los capitalistas desarrollados, al igual que evidenció las dificultades y problemas a los cuales deben enfrentarse los geógrafos en el llamado «Tercer Mundo» del capitalismo subdesarrollado. Hay excepciones notables al atraso general de la geografía en el «mundo pobre», pero en general existe una correlación evidente entre nivel de progreso económico —por un lado— y grado de madurez de los conocimientos y aplicación de las ramas geográficas, por otro. Las representaciones

* El XIII Congreso Geográfico Internacional se realizó en la ciudad de Moscú en los meses de julio-agosto de 1976.

** Investigador del IIEG-UNAM.

de América Latina, Asia y África fueron muy reducidas, destacando sólo las de India, México, Nigeria, Kenia, Túnez y alguna otra. Concurrimos más de sesenta mexicanos, presentando veinte ponencias sobre muy distintos aspectos de nuestra realidad, tanto referentes a temas naturales como a los de Geografía económica, de población y regional. Pero quizás el fruto más relevante del Congreso consistió en reafirmar —una vez más— los caracteres distintivos de lo que puede llamarse la «geografía en el capitalismo industrial» con respecto a la «geografía en el socialismo». Aquella es una especialidad en la cual trabajan multitud de personas en numerosas universidades, institutos y empresas de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Japón y Australia, alcanzando muchas veces una alta calidad metodológica y una relativa aplicación práctica, pero allá el modo de producción determina que se sirva principalmente los intereses de los grandes negocios, de los monopolios y en general de la iniciativa privada. Por lo contrario, la «geografía socialista» (independientemente del grado de desarrollo logrado en cada caso) está vinculada a la planificación económica, se dedica a resolver problemas que atañen a la sociedad en su conjunto, a la vida de los trabajadores en las regiones concretas, en ciudades y en el medio rural. A medida que los países socialistas avanzan por la ruta de una creciente industrialización y de una urbanización más acentuada, se presentan situaciones cada vez más complejas de la relación hombre-naturaleza y a su solución se aboca la geografía de proyección social.

Tal vez la mayor aportación del Congreso consistió en afianzar: a) la tendencia al estudio de los problemas de la naturaleza y de carácter socioeconómico, como investigaciones de *sistemas* espaciales. En esto coinciden en general los geógrafos de muchos países occidentales (antes renuentes a aceptarlo como principio) y de los socialistas, que siempre lo han sostenido; y b) la necesidad de su aplicación práctica. Como ejemplos citaremos algunos trabajos presentados en la sección de Geografía regional. Los soviéticos V. Gojman e Y. Mashbits afirmaron en su ponencia que:

Los estudios de tópicos diversos y generales (complejos) de macroregiones, países y sus subregiones se han convertido en esenciales para el uso práctico, en especial para una política regional científicamente concebida, para el desarrollo cultural, la educación, etcétera. [...] Es patente la necesidad de cambiar considerablemente la estructura de los estudios regionales, para poner énfasis en su orientación hacia los problemas, hacia la previsión y la programación de tendencias. Su creciente impor-

tancia está relacionada con el desarrollo de las corrientes constructivas y la cada vez más aguda crisis de las tradiciones descriptivas en los estudios geográficos modernos. [...] Pensamos que los estudios geoeconómicos regionales deben cambiar de su descripción de componentes individuales del «contenido» de un área, a una caracterización de los problemas clave, como son la situación actual y las perspectivas de desarrollo de las estructuras espaciales y de ramas de la economía; los principales aspectos que definen el uso de los recursos naturales y la mano de obra de la base productiva y el territorio bajo las condiciones de la revolución científica y tecnológica y la intrincada interacción de la sociedad y su medio.

Por su lado, el doctor K. J. Kansky, de Pittsburg, EUA, se refiere a la Geografía regional, como “el estudio de regiones sintéticas”

y agrega:

las regiones analíticas son delimitadas para propósitos tales como llevar a cabo investigaciones teóricas, verificar una hipótesis o descubrir una simple estructura. Las regiones analíticas se centran en el pasado y son trazadas para propósitos de educación, comunicación entre especialistas y archivo informativo. [...] Por otro lado, las regiones sintéticas son identificadas para un propósito (o propósitos) prácticos específicos. Una región sintética es un sistema identificado como categoría espacial resultante de acciones humanas, que puede obviamente reconocerse en la superficie terrestre y la cual contiene una estructura que permite lograr el tipo de funcionamiento de las acciones humanas que parezcan deseables a los «poderes existentes» (*powers that be*).

Concluye Kansky:

Esta definición sugiere que las regiones sintéticas son sistemas consistentes en la interacción de elementos humanos y físicos orientados al futuro y con un propósito.

El autor de estas notas presentó en la misma sección una ponencia titulada *Sobre las causas y resultados del desequilibrio regional. El caso de México*, en la cual se apuntan algunos factores que ayudan a explicar el actual panorama de concentración y dispersión de los aspectos económicos espaciales en nuestro país, concluyendo que

“para resolver estos problemas es necesario extirpar las raíces externas e internas del desequilibrio regional”. Además, así sea brevemente, conviene indicar que tomamos parte en otros dos eventos, el simposio “El hombre y el medio” y el viaje a la República de Yakutia, en Siberia oriental. El simposio se llevó a cabo a bordo de un barco que navegó por los ríos Don y Volga a lo largo de 2 100 Kms y en el curso de la reunión se discutieron unas treinta ponencias sobre la interacción naturaleza-sociedad, el desarrollo regional en las cuencas hidrológicas y las posibles acciones para prevenir y contrarrestar el efecto de «calamidades» o fenómenos naturales como los terremotos, ciclones, etcétera. El simposio mostró la importancia básica de los estudios geográficos para la comprensión del vasto y complicado campo que encierra el concepto «hombre-medio», incluyendo desde luego la contaminación del ambiente (sobre este tema presentamos la ponencia titulada *Avances y problemas en la lucha contra la contaminación del medio en la región metropolitana de México*) y otra sobre el desarrollo regional en la cuenca del Papaloapan.

No podríamos hablar aquí del indudable interés que tuvo el viaje por la «espina dorsal» de la parte europea de la URSS. Sólo desearíamos señalar que pueden observarse tanto las gigantescas obras realizadas en las cuencas de los ríos Don y Volga (entre ellas la reconstrucción total de Volgogrado, antiguo Stalingrado), como una serie de problemas surgidos precisamente por haberse rehecho los cursos bajos de esas vías fluviales. A ellos se hace frente gracias, entre otras cosas, a los estudios geográficos, cuando la Geografía se convierte —como quería Antonio Núñez Jiménez— en la “ciencia de la transformación de la naturaleza por el hombre”. Finalmente, el largo viaje a las distantes regiones de Siberia oriental permitió, entre otras cosas, constatar los avances de esa lucha tenaz y planificada que los soviéticos llevan a cabo para vencer la resistencia de las fuerzas físicas en las «últimas fronteras» del planeta: las zonas de «condiciones extremas» de clima, suelo y subsuelo, pero con abundantes recursos naturales, sobre todo minerales y de agua. El desarrollo de Siberia Oriental y en especial de Yakutia son muestra evidente de lo que puede lograrse cuando hay una decisión colectiva y una acción planificada para utilizar materias primas nunca antes tocadas y poblar territorios hasta ahora remotos, casi deshabitados y vírgenes.

EL XXIII CONGRESO INTERNACIONAL DE GEOGRAFIA

Algunos puntos básicos sobre Teoría Geográfica - Económica

Carlos BUSTAMANTE LEMUS

Durante los meses de julio y agosto de 1976 tuvo lugar en la Unión Soviética el xxiii Congreso Geográfico Internacional, el cual se celebra cada cuatro años en la sede que la Unión Geográfica Internacional (UGI) determina previamente. El anterior se celebró en Canadá y el próximo se efectuará en Japón.

La asistencia a dicho evento fue numerosa. Asistieron aproximadamente cuatro mil científicos de alrededor de sesenta países del mundo, con una presencia y participación mayoritaria, como era lógico, de los científicos de los países socialistas. Era necesario para semejante concurrencia una adecuada organización, la que se hizo manifiesta tanto en los simposios previos al Congreso en varias ciudades de la URSS, en las excursiones posteriores a él, como las discusiones centrales del congreso mismo durante los últimos cinco días de julio y primeros tres días de agosto.

Los temas principales sobre los que giraron las sesiones fueron Geomorfología y Paleogeografía; Climatología, Hidrología y Glaciología; Geografía del Océano; Biogeografía y Geografía del Suelo; Geografía Física General; Geografía Económica General; Geografía de la Población; Geografía Regional; Geografía Histórica; Educación de la Geografía, Literatura Geográfica y Divulgación del conocimiento geográfico.

Nuestra formación profesional obviamente nos lleva a comentar lo sucedido en el campo de la Geografía Económica. Se presentaron 96 trabajos de los cuales el 30% correspondían a científicos de los países desarrollados; 64% a los países socialistas y el 6% a los llamados del «Tercer Mundo». Estos últimos presentaron solamente seis ponencias de representantes de tres países: India, cuatro, Jamaica, una y México, una,* lo cual proporciona un panorama de la participación de países pobres al conocimiento científico.

* El que por cierto fue presentado por la doctora en Geografía Raquel Guzmán Villanueva con el título de “Aplicación de los mapas en la planeación de los pastizales tecnificados”.

Cuatro capítulos generales concentraron el contenido técnico científico de los trabajos:

1. Problemas generales de la geografía económica.
2. Teoría y práctica en la regionalización económica, planificación zonal y los complejos territoriales de producción.
3. Geografía económica mundial y sus ramas.
4. Elaboración de mapas y otros métodos de estudio en la geografía económica.

En cada uno de los capítulos resalta la participación de los estudios en el mundo socialista, en el cual las investigaciones científicas se han desarrollado aceleradamente en las últimas décadas, lo que contrasta con los países capitalistas avanzados, sin mencionar siquiera al resto de los países pobres (con pocas excepciones).

Algunos cambios profundos en el medio ambiente están ligados estrechamente con el aumento del uso de los recursos naturales y con la multiplicidad de las formas de interacción entre las sociedades y la naturaleza. Fueron expuestos diversos problemas relacionados con el agudo deterioro de las cualidades del ambiente natural y las propiedades necesarias para el hombre en diversas regiones del mundo tanto capitalista como socialista. Como un resultado de ello, viene a adquirir vital importancia el uso racional de los recursos naturales y la protección de la naturaleza misma, lo cual se hace manifiesto en varios de los trabajos y exposiciones presentadas a lo largo del congreso.

Asimismo se hace urgente la necesidad de elaborar formas para una división internacional del trabajo más racional y el intercambio entre países tanto de recursos naturales como humanos para un beneficio mutuo. Esto se refiere a que

... la revolución científico-técnica ha transformado cualitativamente no solamente los objetos primarios de trabajo, sino también lleva a un reajuste de todo el proceso tecnológico de producción y a la transformación de la ciencia en el más importante factor que influye el desarrollo de las fuerzas productivas... (P. M. Alampiyev, I. V. Komar y otros, URSS).

Es por ello que el problema de la distribución geográfica de la producción y otras clases de la actividad humana, presentan una gran complejidad. De este modo, adquieren singular relevancia los

estudios sobre tenencia de la tierra como factor geográfico, uso del suelo y organización del espacio y complejos territoriales de producción.

Es importante señalar también el hecho de que una corriente de geógrafos han insistido sobre la transformación de geografía económica en geografía socio-económica. Lo que causa mayor extrañeza en el interés de conceptualizar esos términos, es que inclusive, científicos de países socialistas, por ejemplo de Bulgaria (T. Hristov y M. Bacharov), defienden esa corriente. Se repite la significancia del hecho ya que si se parte del enfoque marxista en la investigación, la actividad económica trae consigo inherentemente los procesos de la producción, distribución y consumo de la vida en sociedad, de tal forma que un análisis económico cualquiera conlleva el análisis social. Así que la geografía económica es en sí misma geografía socio-económica. Lo que sí puede y debe entenderse es que en realidad, los científicos de esa corriente, no habían traspasado la etapa de los estudios geográficos aislados de la actividad económica. Lo que sí es importante es que, inclusive esa corriente ha adquirido conciencia de la necesidad de implementar los estudios dentro de la geografía económica y están observando en la práctica, los beneficios de ellos. Los geógrafos usan cada vez más las estadísticas, la economía, las matemáticas, lo que, implementado con los métodos geográficos específicos, permiten a la geografía económica responder mejor a la demanda social de información respectiva, evaluaciones y resultados.

Esta diferencia es considerablemente visible en el campo científico de algunos países pobres y atrasados como el nuestro, en donde incluso muchos geógrafos noveles (y veteranos) consideran el trabajo de la geografía como la sola elaboración de mapas o la enseñanza de la geografía física en las diversas instituciones docentes. Y lo que es peor aún: sin contemplar el avance científico y técnico de la geografía como producto de un esfuerzo colectivo de más de una de las áreas del conocimiento.

Por su parte, los trabajos clasificados dentro del capítulo de la teoría y práctica en la regionalización económica, planificación zonal y los complejos territoriales de producción, revisten enorme interés, pues se han puesto en claro diversas cuestiones de carácter metodológico sobre todo para los interesados en la planificación del desarrollo regional en todos sus aspectos.

En los diversos trabajos presentados puede observarse la identidad y oposición a la vez entre los nuevos y los viejos métodos en la geografía económica actual. Durante los últimos 25 años, con la universalización de los medios del conocimiento, el rápido desarrollo de

los conceptos científicos generales, etcétera, los métodos matemáticos han llegado a adquirir un importante papel en muchos países. Prácticamente con ello se engloba a un gran número de nuevos métodos para la geografía económica, tales como modelos matemáticos, topología, grafos, información, teoría de los juegos, etcétera, los cuales se interrelacionan unos con otros, se multiplican, enriquecen y transforman los métodos científicos especiales que se han formado en los albores de la geografía económica (viejos métodos), los cuales han sido de gran utilidad en la experiencia de la escuela soviética principalmente y de algunos otros países de economía planificada.

Estos «viejos» métodos son clasificados por Yu. G. Saushkin de la siguiente manera:

- a) El método espacial-temporal, que permite considerar objetos y fenómenos estudiados por la geografía económica en su aspecto territorial y su desarrollo histórico.
- b) Método complejo de investigación de objetos y procesos, el cual permite más completamente determinar la efectividad de los complejos territoriales de producción y otros sistemas espaciales de las actividades económicas.
- c) Método geográfico comparativo, que permita definir las peculiaridades geo-económicas de un país, región, ciudad, poblado y otros objetos y procesos.
- d) Método de regionalización de objetos y fenómenos, que contribuyen a descomponer en continuos fenómenos y procesos geo-económicos y a determinar áreas homogéneas e integrales regiones heterogéneas.
- e) Método del establecimiento de flujos entre objetos y fenómenos estudiados, como las llamadas «reacciones en cadena y la circulación de sustancias sobre la tierra».
- f) Método de balance, el cual revela el lugar del país, región, ciudad o poblado dentro de la división territorial del trabajo, el ingreso nacional, etcétera.
- g) Método expedición-campo, el cual es indispensable para el contacto profundo y real de la investigación con el territorio.

Los métodos mencionados formaban hasta hace poco lo que los soviéticos llaman un método especial, científico geo-económico combinado.

Trabajos teóricos y prácticos en el campo de la geografía económica se desarrollan en todo el mundo, los que abordan desde el análisis microrregional hasta los de carácter sectorial, regional y nacional, urbano y rural.

Países cuyo interés central es la administración de los complejos de producción y del territorio o de la protección del ambiente (Estados Unidos, Canadá, Japón); o los preocupados por la administración del territorio y la descentralización de las actividades (Francia, Suiza, Alemania Federal); los preocupados por aspectos metodológicos para conocer y clasificar los objetos procesos territoriales y de producción y experimentación regional (países pobres de vanguardia como India, Jamaica y México); o los que ya tienen grandes experiencias en todas las preocupaciones de los anteriores países y extienden su investigación hacia las zonas más atrasadas de su respectivos países en busca de nuevas formas de utilización de los recursos geo-económicos potenciales, el conocimiento más profundo de lo ya estudiado y la posibilidad de transformar lo existente pero que presenta limitaciones al mejoramiento de las condiciones de vida (URSS, Polonia, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Democrática y el resto de los países socialistas).

En la actualidad, algunos geógrafos, economistas, arquitectos y otros especialistas en los Estados Unidos, Canadá, Suecia y algunos países más, han estado aplicando los nuevos métodos producto de la «revolución cuantitativa», sin embargo, sus resultados no son del todo satisfactorios y, tal vez una de las razones es que los nuevos métodos han adquirido un «auto-contenido» y no se han combinado con las principales proposiciones teóricas y métodos históricamente formados de la ciencia como, por ejemplo, el método especial combinado que anteriormente detallamos.

Las contradicciones crecen entre el cada vez más complicado carácter de los objetos y procesos geográfico-económicos, por una parte, y el relativo esquematismo de los nuevos métodos usados, por la otra». (Saushkin, «Viejos y nuevos métodos en la geografía económica moderna», p. 42, vol. 6 de los documentos básicos del XXIII CIG).

En tales circunstancias, resulta indispensable para cualquier investigador o grupo de investigadores que pretendan ser objetivos tomar en cuenta el método del materialismo dialéctico o materialismo histórico, pues éste proporciona una base sólida en el conocimiento científico e impide que el análisis se convierta en frío, mecánico o formal.

Semejante tipo de análisis permite buenos resultados en la práctica y su acogida en diversos países del mundo es cada vez mayor.

Aquí, tal vez sería conveniente aclarar que los nuevos métodos aparecen casi como una necesidad en algunos países que por su rápido desarrollo y sus considerables recursos financieros y tecnológicos están en posibilidad de utilizarlos. Sin embargo existen otros países como los del llamado «Tercer Mundo» en donde tanto su problemática general como los limitados recursos de que disponen, se adecúan todavía con enormes posibilidades de éxito, al estudio de la geografía económica con los «viejos métodos», los cuales son llamados de esa manera en función del acelerado desarrollo de los países de vanguardia, pero sin embargo, resultan de enorme utilidad en todos los países, tanto ricos como pobres que desean superar sus limitaciones.

En México, por ejemplo, ha sido de gran utilidad el método combinado, el cual adecuado a nuestra realidad, ha permitido la división económica regional del país por el geógrafo Ángel Bassols, la cual ha dado pie a otras regionalizaciones económicas del país pero con variantes mínimas. Esto, sin duda, es el principal punto de partida para cualquier trabajo serio que se pretenda hacer en México con propósitos de planificación.